

Victoria May crafts conceptual objects and installations through the juxtaposition of disparate materials and processes. Awkward, unusual combinations such as fur and concrete, silk and rubber illustrate the tension between organic forces and human interventions to control them. These material investigations give a visceral sense of the dualities that permeate our lives, such as nature and institution, male and female, synthetic and organic. Materials and processes themselves become metaphors for resiliency or fragility.

Whether raw, fabricated or scavenged, May's materials are always from humble sources. Through repurposed industrial surplus or thrift store items, May comments on resourcefulness and reuse in the context of excess and planned obsolescence. She manipulates her materials in ways that vary from finely crafted to seemingly crude, often relying on sewing. Her objects tend to imply a sense of history or potential functionality. The labor in simulating the mass-produced to the dilapidated reflects the irony and pathos of intention and ultimate futility. Her sometimes obsessive constructions underscore the absurdity in the societal tropes that are the object of her satire and contemplation.

Victoria May elabora objetos e instalaciones conceptuales mediante la yuxtaposición de materiales y procesos dispares. Las combinaciones extrañas e inusuales, como la piel y el hormigón, la seda y el caucho, ilustran la tensión entre las fuerzas orgánicas y las intervenciones humanas para controlarlas. Estas investigaciones materiales dan un sentido visceral de las dualidades que impregnan nuestras vidas, como la naturaleza y la institución, masculina y femenina, sintética y orgánica. Los materiales y los procesos se convierten en metáforas de resiliencia o fragilidad.

Ya sea crudo, fabricado o carroñero, los materiales de May son siempre de fuentes humildes. A través de artículos reutilizados de excedentes industriales o tiendas de segunda mano, May comenta sobre el ingenio y la reutilización en el contexto del exceso y la obsolescencia planificada. Ella manipula sus materiales de maneras que varían de finamente elaboradas a aparentemente crudas, a menudo confiando en coser. Sus objetos tienden a implicar un sentido de la historia o funcionalidad potencial. El trabajo en simular lo producido en masa a lo dilapidado refleja la ironía y el patetismo de la intención y la futilidad final. Sus construcciones a veces obsesivas subrayan el absurdo en los tropes sociales que son el objeto de su sátira y contemplación.

—Victoria May